

LA PROPINA DE LA CAMARERA

En los días en los que un helado costaba mucho menos que hoy, un niño de diez años entró en un establecimiento y se sentó en una mesa.

La mesera puso un vaso de agua enfrente de él.

—¿Cuánto cuesta un helado de chocolate con maní? —preguntó el chico.

—Cincuenta centavos —respondió la mesera.

El pequeño sacó unas monedas de su bolsillo y las contó.

—¿Cuánto cuesta un helado sin maní? — volvió a preguntar.

Algunas personas estaban esperando que se desocupara alguna mesa, y la mesera se estaba impacientando.

—Treinta y cinco centavos —dijo ella, bruscamente.

El niño volvió a contar las monedas.

—Quiero el helado solo —dijo el niño. La mesera le trajo el helado, puso la cuenta en la mesa y se fue.

El muchacho terminó el helado, pagó en la caja y se fue. Cuando la mesera volvió, empezó a limpiar la mesa, y entonces no pudo creer lo que veía. Allí, puestos ordenadamente junto al plato vacío, había veinticinco centavos... Su propina.

Moraleja:

Qué enseñanza de humildad, qué capacidad para ver al otro, ¿o no?

TAGS:

Generosidad, gratuidad, honestidad, humildad,